

11/07/2014



JUSTICIA Y PAZ - Camboya. Las Hijas de María Auxiliadora en Camboya, en colaboración con Cáritas -Camboya y la Catholic Alliance on Charity and Development (CACD) han asumido un rol cada vez más activo en el proyecto de acogida e inserción en el trabajo para los emigrantes camboyanos de regreso de Tailandia, después de la expulsión por falta de documentos en regla.

En las últimas semanas de junio fueron cerca de 280.000 los repatriados, la mayoría jóvenes, que fueron acompañados hasta el límite de Poipet del ejército Tailandés.

Los trabajadores provenientes de Camboya, Laos y Myanmar desempeñan un papel clave en la economía tailandesa, sobre todo en la agricultura y en la industria de la construcción, pero con frecuencia faltan los permisos oficiales de trabajo. Los talleres camboyanos, de los que el 25-30% son mujeres, trabajan en las fábricas tailandesas y en las obras de construcción sin ninguna documentación, reclutadas ilegalmente y a escondidas de las autoridades. Entre ellos el 5-7% son también niños que no han tenido ninguna posibilidad de ir a la escuela en Tailandia porque están empleados a tiempo pleno, como trabajadores, en los comercios y en los lugares de trabajo de los padres. El éxodo de los trabajadores empezó cuando el régimen militar tailandés amenazó arrestar a todos los trabajadores clandestinos.

El gobierno de Camboya ha pedido a las Organizaciones no gubernamentales (ONG) proporcionar competencias, cursos de formación de breve duración para los repatriados, sobre todo jóvenes. El Presidente de la CACD, mons. Enrique Figaredo, SJ, las fma representantes

en la CACD ? Sor LeezaKokkattu y sor María Elena Estacio- en comunión de intenciones con la Inspectora, sor Teresita Gracia, y las tres comunidades han acogido la situación de los migrantes, en particular de los jóvenes, y han respondido a las primeras necesidades de alojamiento e inserción temporal en los terrenos de labrantío.

Cargados en un camión, los migrantes, junto con las mujeres y los niños fueron acogidos en las naves de los voluntarios de las agencias gubernamentales y asociaciones humanitarias que trabajan en Camboya, donde son asistidos en las primeras necesidades y después son llevados a sus ciudades.

La situación es precaria y desconcertante, muchas veces al bajar del camión las madres no encuentran a sus propios hijos y esto genera dolor y preocupación. Las fma son un gran apoyo también a nivel psicológico y siguen garantizando solidaridad y servicio a los últimos.

Fuente: Salesianas de Don Bosco, Hijas de María Auxiliadora